

	MES	TRIMESTRAL
Madrid	10 rs.	30
Provincias	12	34
Extranjero	24	70
En las Antillas	"	90
Filipinas	"	100
Número suelto, un real.		

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea á precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales. Los días de la *Eco de España* se publicará todos los días excepto de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

Madrid.—Admin. stracion y Redaccion este periódico, calle de la Vistacion, 8, 2.

Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Sayedra, rue Talbott, 55.—Para suscripciones tambien, libreria de E. Denne Schmidt ue Favart 2.

Londres, para anuncios y suscripciones C. Sayedra, 1, Cecil Street Strand.
En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro muto, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion de esta última manera ó bien haciendo abono en efectivo, se servirán las suscripciones Ultramar.
El importe de las suscripciones que se envíen cualquiera clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

AÑO IV.

MADRID.—Miércoles 8 de Octubre de 1873.

NÚM. 1.114

VACILACIONES

La gran cuestion del día es la de si se fusila ó no al diputado Sr. Carrasco y al coronel Sr. Soler, que se hallan sometidos á un consejo de guerra en Cádiz, á consecuencia de la última insurreccion federal, de aquella ciudad y sucesos de San Fernando. La primera noticia que circuló fué la de que habian sido sentenciados á pena capital, noticia que fué causa de las gestiones de la minoría en solicitud de indulto.

Se dijo que despues de varias discusiones, el Consejo de ministros habia resuelto indultar al diputado y hacer, como se dice entre soldados, carne de escuadra al coronel. Se dijo despues, que probablemente serian indultados los dos, habiendo sido causa de esta clemencia forzada la amenaza del Sr. Salmeron, de que si se fusilaba á los dos se veria en el caso de reunir las Cortes, para que acordasen lo que tuviesen por conveniente, en vista de lo que el Sr. Salmeron calificaria de espantosa efusion de sangre.

Dijose despues que habia divergencia de pareceres en el Consejo de ministros, y que mientras los unos estaban por el indulto, otros querian que se ejecutase el fallo del tribunal, para no hacer escepciones entre grandes y pequeños. Entretanto, uno de nuestros colegas decia que todo era prematuro, pues el Consejo no habia dictado todavía sentencia; y por último, *La Correspondencia* aseguraba anoche que el Consejo de ministros no habia tratado de semejante asunto.

Bien pudiera conciliarse esta noticia con la de la diversidad de pareceres respecto del caso; pues muy bien pudiera ser que los ministros hubiesen expresado su opinion fuera del Consejo y al celebrarse este no se hubiera creído tratar de la cuestion, mucho más si fuese cierto que el de guerra no hubiera dictado todavía su fallo.

Sea de esto lo que fuere, desde luego aparece que los republicanos quieren practicar el principio popular de «justicia y no por mi casa», pues no se han apresurado ni aun siquiera á dar un paso para conseguir el indulto de los dos soldados, en quienes se ha cumplido el fallo de la ley, y se han puesto en movimiento y se agitan sin cesar para la conmutacion de la pena desde que se ha tratado de republicanos calificados y especialmente de un diputado, lo cual es tan grave que pasa la ropa y llega á la carne.

No quisiéramos que se fusilara á nadie, pequeño ni grande, y quisiéramos que todo se pudiera arreglar por la razon y el buen consejo: creemos además, y aun estamos profundamente convencidos, de que despues de las teorías proclamadas desde el primer día de la república, la pena de muerte es improcedente y que para aplicarla lógicamente seria preciso que desapareciera la república. Mas no se trata de esto ni de discurrir sobre temas filosófico-políticos; sino de aceptar el hecho tal como se presenta, por la fuerza misma de la situacion creada con las últimas disposiciones de las Cortes.

Se halla el Sr. Castelar resuelto á mandar que se cumpla la sentencia del consejo de guerra de Cádiz, si se ha dictado ó se dicta en el sentido que se ha indicado. El trance es durísimo y constituye una de las grandes responsabilidades, la mayor sin duda que aceptó al aceptar la situacion que el mismo proclamó como la única salvadora para el país. Comprendemos lo grave que para él ha de ser y la resonancia que habrá de tener el hecho de fusilar á un diputado constituyente: será el primer ejemplo que se haya ofrecido en España, y tendrá un eco poderoso en el extranjero. Esto es indudable, así como tambien que habrá de ser un golpe tremendo para su poder: más al propio tiempo, ha de ser no menos duro

y no menos peligroso fusilar al coronel é indultar al diputado. Sea cual fuere la historia política de ese coronel y sus mayores ó menores simpatías de que pueda gozar, no se puede prescindir de que lleva uniforme militar, y que siempre llama y excita y exalta el espíritu de clase. Sentenciados por el mismo delito un militar y un paisano, ser este indultado y aquel pasado por las armas, es un pésimo negocio para un Gobierno.

La solucion más prudente seria indultar á los dos, pero aqui surge otra no pequeña dificultad. ¿Cómo se indulta á un coronel y se fusila á los soldados? ¿Cómo se ejecuta la sentencia en la causa que se instruye contra los asesinos del coronel Martínez Llagostera? Se dirá que el delito es muy distinto y que inspira más horror el cometido en Murviedro que los cometidos en Cádiz y San Fernando. Poco á poco; no se trata de fijar la atencion en el delito, que podrá ser más grave en un caso que en otro, sino en la sentencia que es igual en los dos. No se trata de mirar á las circunstancias que puedan existir para conceder el indulto, considerando el caso en sí mismo, sino de considerarle en relacion de uno á otro.

Hay dos clases de sentenciados á muerte: es indudable que se les ha impuesto con arreglo á la ley: no hay que mirar más; ¿por qué se indulta á los unos y no se concede la misma gracia á los otros? si para indultar á unos se necesita clemencia como dos, todo se reduce á tener clemencia como cuatro para los otros: haberla para los de Cádiz y no haberla para los de Murviedro, lo repetimos, es un pésimo negocio para el Gobierno.

¿Como se saldrá del compromiso? lo presuimos, pero no creemos prudente decirlo.

EXAMEN DE CONCIENCIA

Si alguna duda pudiera quedar todavía acerca de los miserables fines que tuvieron por norte al verificar la funesta revolucion de Setiembre los que ayer se titulaban monárquicos radicales y hoy toman el nombre de republicanos descentralizadores, bastaria fijar la atencion en el discurso pronunciado por el señor Martos en la reunion que celebró anteayer la antigua tertulia progresista.

¿Qué penosa impresion recibirán las personas sensatas, de recto juicio y sano corazon al leer tantas inconveniencias como palabras en ese alegato más digno de un abogado listo que de un hombre de estado que aspira á merecer la confianza del país, para que de nuevo le encumbra á los elevados puestos que por gracia de la revolucion y méritos de los que derramaron su sangre en el pueble de Alcolea, ocupó tan desgraciadamente para España.

Afirma el Sr. Martos por medio de su honrada palabra que el ejercicio del sufragio universal y la práctica de los derechos individuales no son la causa suficiente de las desdichas que pesan sobre la patria desde 1868, y como prueba fehaciente presenta al público examen los acontecimientos que han tenido lugar durante los años transcurridos desde aquella fecha funesta.

¿Es posible tanta obcecacion! Desde 1868, no existe más que la tiranía popular, la peor de las tiranías por causa de sus veleidades é ignorancia; el descrédito de la Hacienda, la indisciplina del ejército, la sobreposicion de los elementos disolventes á todo orden social, y esto que está visible al ojo mismo perspicaz se atreve á negarlo el Sr. Martos desde la presidencia de la Tertulia progresista, afirmando que el partido radical no tiene de qué arrepentirse.

Sin embargo, asegura que está ahora en el caso de pensar si debe mantener sus antiguos principios ó si deseara de reformas debe ir á confundirse en el campo de la república federal, y emite la opinion de que debe hacer una

nueva afirmacion de sus principios y mantener la Constitucion de 1869 con las modificaciones que han traído los tiempos y la nueva forma de Gobierno establecida.

¿Qué lamentable juego de palabras! ¿Cuáles son los principios del partido radical? ¿No es uno de ellos la monarquía?

Las modificaciones de orden secundario, solamente pueden hacerlas los partidos en circunstancias muy especiales y cuando lo exija el interés de la patria; pero las de un orden tan primordial referentes á la forma esencial de Gobierno del país, ningun partido puede adoptarlas sin anularse y sin perder el último resto de su dignidad. Cuando el interés público exige un cambio tan radical, los partidos decentes y serios se retiran del palenque llevando levantada su bandera con honra aunque venida; jamás la arrastran por el lodo, ni la arrojan manchada á los pies de sus adversarios.

Confiesa el Sr. Martos, que mientras fué monárquico su partido, empezaron á nacer diferencias, fué preponderante la política de exclusivismo, y descendiendo á todas las miserias de la política de intransigencia, se hizo imposible la vida, y aquella política mató á la monarquía democrática.

Otro que fuera más franco que el presidente de la tertulia radical, se hubiera abstenido de pronunciar la sentencia de muerte de su partido. La confesion del Sr. Martos no es otra cosa que la confirmacion de lo que todos sabian por experiencia propia, habiendo todos sido víctimas de aquellas miserias y malas artes que tan gráficamente describe el señor Martos.

El gran argumento que emite para decidir á los radicales á que se pasen á la república con armas y bagajes, consiste en amedrentarlos con la amenaza de la restauracion. «Examinad, dice, la situacion y vereis que tras de la ruina de la república, no puede venir más que la restauracion monárquica y nosotros que tenemos vinculado el interés de la revolucion de Setiembre en la república, tenemos que sostener la república, los unos porque la hemos votado, y no nos arrepentimos de nuestro voto del 11 de Febrero; los otros, aunque no la hayan votado ni hayan aprobado nuestro voto, porque comprenden que no hay otra monarquía posible, más que aquella que los hombres de la revolucion de Setiembre no podemos aceptar.»

Creyéndonlo así y mirando al interés de los hombres de la revolucion de Setiembre, pero no al de la patria y de la sociedad, que tienen hambre y sed de Gobierno, pretende el Sr. Martos ayudar á la ruina de la república, como contribuyó su partido, en primer lugar, á la destrucion del trono democrático, y no dudamos que consiga su objeto, si le dejan, pues el partido radical hace veces de polilla cuando anida en los pedestales provisionales que ahora se usan, frágiles sustentáculos de monarquías democráticas ó de repúblicas radicales.

El proyecto propuesto por el Sr. Martos para escamotear la república á los republicanos es de baste urdimbre. Y torpes serian estos si se prestaran á servir los intereses del partido radical. El distinguido que el señor Martos hace de la república unitaria á la descentralizadora, es espeso y nulo, pues la descentralizacion administrativa puede establecerse fácilmente sin quebrantar al poder central que es la representacion de la unidad política que el Sr. Martos defiende á todo trance. Lo que se propone el partido radical es establecer la república unitaria, nuevo disfraz que adopta despues de arrojar por inútil la máscara monárquica que ha pasado de moda.

Sin embargo, la posicion del partido radical es más difícil hoy que antes de la conversion. Antes podia, de acuerdo con el partido constitucional, levantar en frente de la república federal otra bandera que fuera una ame-

naza, y esta actitud pudiera producir una transaccion provechosa, pero ahora con su conducta han cerrado esta puerta que abre paso al presupuesto y desairados por los monárquicos, su flamante republicanismo se ha hecho sospechoso á los republicanos.

Desairados por unos y rechazados por los otros, de hoy más el partido radical semejante al alma de Garibany purgará en el limbo político del olvido su inconsecuencia y sus innumerables faltas.

Segun nuestras noticias es posible que su majestad la Reina Doña Isabel II, se decida á pasar el invierno en Pau; permaneciendo en Viena el Príncipe Alfonso, con objeto de terminar sus estudios en el colegio imperial Teresino.

El domingo publicó *La Correspondencia* en tono de elogio el siguiente párrafo:

«El administrador jefe de la fábrica del Sello, de acuerdo con el director general de rentas Sr. Torres, está estudiando algunas mejoras en la confeccion de sellos, con especialidad en el engomado, que fijarán en lo sucesivo con una mezcla de acibar, para impedir su uso mojado con la lengua y así se evitaban los envenenamientos que ya han tenido lugar en el extranjero.»

Los Gobiernos, aun cuando sean republicanos, tienen el deber de ser formales y no incurrir en ridiculeces del calibre de la que se consigna en el párrafo trascrito.

Porque á un chusco se le antojó publicar en un periódico inglés un artículo humorístico, tratando del envenenamiento por la goma de los sellos de cartas, ha habido por lo visto en España un empleado público que ha tomado por lo serio la broma del inglés, y un director de rentas que tambien lo ha creído, y un periódico que ha cometido la inconveniencia de ponerlos á los dos en berlina ó la crueldad de denunciar al público la atrocidad más superlativa que se haya anunciado jamás en letras de molde.

¿Dónde, en qué país, han visto ó sabido esos funcionarios que los sellos de correos hayan sido envenenados? ¿Dónde ha habido un caso de envenenamiento? ¿no es una atrocidad suponerlo? ¿no ha sido una ridiculez creerlo? ¿con qué se envenenan los sellos por el engomado? ¿no es de la más superlativa ignorancia suponerlo?

Sobre todo, no es el más insignie, el más garrafal de los despropósitos y la mayor de las atrocidades añadir á la goma una mezcla de acibar para «impedir su uso mojado con la lengua, pues así se evitaban los envenenamientos que ya han tenido lugar en el extranjero? ¿no es esto decir que los sellos del Estado están envenenados? ¿llega á tanto el cacumen de los que intervienen en el asunto que creen que untando con acibar los sellos en España no se puede envenenar nadie con sellos extranjeros?

Esperamos que el director general de rentas vuelva por su buen nombre, haciendo decir en la misma *Correspondencia* que no se ha pensado en tal despropósito que nos cubriera de ridículo á los ojos de los extranjeros.

Ayer circuló el rumor de que habian surgido diferencias entre los ministros en el Consejo, con motivo de la aplicacion de la pena de muerte, que se supone impuesta por el Consejo de Guerra en Cádiz á los Sres. Carrasco y Soler.

Decíase, que dos de los ministros exigian el cumplimiento de la ley, que los demás rechazaban esta idea y que el Sr. Castelar no habia manifestado su opinion favorable ó adversa al indulto de los sentenciados.

Sin embargo de la insistencia con que se daban las anteriores noticias, *La Correspondencia* niega anoche que se haya tratado en el

Consejo de ministros de indultar ó no á los señores Carrasco y Soler.

El Sr. Pedregal es infatigable, y su inventiva no tiene límites. Ahora es á los cazadores de oficio y de profesion á los que les toca pagar el puto, ántes de matarlo. Las licencias de caza para los que se dedican á este oficio costarán en lo sucesivo 200 rs. y 400 los de los cazadores de aficion, sin perjuicio de pagar por separado la licencia de uso de armas.

Con este pingüe arbitrio no es de esperar que aumenten los recursos del Tesoro, pues serán muy contados los aficionados que quieran pagar 20 duros por fusilar un gilguero, y más los cazadores de profesion que tengan lo disponibles para emplearlos en una licencia de caza, pero en cambio las perdices y los conejos se encarecerán hasta el punto de que no podrán comerlos más que los ministros de Hacienda.

Tenemos que comunicar á nuestros lectores, dice *El Gobierno*, un acto de vandalismo, llevado á cabo por una turba de foragidos contra el tren que llegó ayer á esta capital procedente de Valencia.

En el trayecto de la estacion de Venta la Encina á Almansa, acometieron á pedradas al tren de viajeros, resultando varios heridos, entre ellos una señora que recibió un golpe en la sien con un trozo de cristal que se rompió. La herida habia podido tener serias consecuencias, á no haber sido curada en Almansa por un médico que se encontraba en la estacion.

Este hecho no necesita comentarios.

La Igualdad y *La Discusion* no han sido intérpretes fieles de la opinion del partido republicano al saludar afectuosamente á los nuevos é inómodos huéspedes que le piden asiento en la mesa del presupuesto. Ni las migajas del festin quieren dejarles recoger los migajas soldados y luego que acrediten con actos de contricion la lealtad de sus propósitos, figurarán en el escalafon para obtener los ascensos que por antigüedad les corresponda.

Se asegura y *La Correspondencia* lo confirma anoche, que el ministro de Hacienda, de acuerdo con el sindicato de acreedores del Tesoro, ha suspendido la adjudicacion de garantías á los tenedores de pagarés vencidos, ínterin se resuelve lo que más convenga á los intereses de la Hacienda.

¿Se habrá tenido en cuenta al adoptar esta medida los intereses de los tenedores de pagarés vencidos, no menos respetables que los de la Hacienda?

Dice La Política:

Varios periódicos aconsejan al Sr. Figueras que se vuelva á marchar al extranjero. ¡Bobería! El día 1 reaparecerá *El Estado Catalán*, que inspiraba dicho señor y que vuelve á la vida para hacer la causa del Sr. Figueras y del cantonalismo. No hay miedo, pues, de que desaparezca por ahora el prohombre federal.

La escuadra del contraalmirante Lobo pasó ayer mañana á la vista de Almería y á las tres de la tarde ha fundado en Aguilas. El bloque de Cartagena quedará hoy establecido.

Está acordada la separacion del general Socas, y hoy probablemente publicará el decreto la *Gaceta*. La direccion de carabineros, que desempeñaba, parece que ha sido ofrecida al director de la Guardia civil, general Acosta, y esta última direccion al general Serrano Bedoya, que ya la desempeñó.

El general Nouvilas, que en un momento de mal humor sintió conatos, y los manifestó, de renunciar con el cargo de diputado la faja de general, ha aceptado al fin la presidencia del

Cada viaje habia acrecentado el cariño de sus padres hacia una hija á quien encontraban cada vez más adorable. Su abuela, sobre todo, más triste, más aislada que nunca, veía llegar con dolor el instante que la separaba, por un año, de aquel atento cariño, de sus ingenuas y tiernas caricias, que eran como un rayo de luz en la oscuridad.

—Ya estaré toda envejecida cuando vuelva! la decía con tristeza.

—Si me pudiera quedar! pero mamá que está tan sola, me espera y me desea. ¡Ya os he leído sus cartas, abuelita, y ya veis como me ama!

—Yo no usurparé sus derechos, respondió madame Villiers con cierta amargura, y sin embargo, Dionisia, vos la sois menos necesaria que á mí.

Todos pensaban de la misma manera, todos hubieran querido retenerla y el padre, la abuela, el amigo de la infancia la despidieron con lágrimas, cuando Dionisia les dió el beso de despedida y les mandaba, por la portezuela del carruaje, sus últimas promesas y sus últimas palabras de amistad.

—Por un año decian todos, y un silencioso dolor penetraba en el alma de los que habian permitido que aquella flor fuera trasplantada bajo otro cielo. Carolina, á quien estos dos meses habian parecido tan largos, recibió á su hija con entusiasmo, y Dionisia que habia llorado durante el viaje, reprodujo su alegría y sus sonrisas al encontrarse entre sus dos madres. El primer día se pasó en conversacion; Carolina, que era dichosa, tenia lástima á su suagra y decía volviéndose á mademoiselle Ester: «Si estuviera á su lado, puede ser que hoy nos entenderíamos mejor; me costaria poco trabajo ceder ante una persona enferma.

Al día siguiente, cuando Dionisia estuvo sola con su madre, la habló aun de su viaje y despues dejando á su corazon desbordar de pronto el secreto que hacia tres semanas contenia, dijo confidencialmente á Carolina lo que Jorge le habia revelado:

(Se continuará.)

FOLLETIN.

DIONISIA

POR

MADAME BOURDON

(Continuacion).

—¿Crees que yo tambien no tengo ganas de veros? No estais enfermo, Jorge.
—Pero estoy triste, y es mucho peor.
—¿Qué teneis, querido Jorge? ¡Decidme! Os lo pregunto por amistad, y no por curiosidad.
—Lo sé, querida Dionisia.
—¿Yo os creia tan dichoso en Saint-Cyr? Jorge se encogió de hombros.
—No estais ya contento de ser oficial? ¿Os acordais? En otro tiempo nos disputabamos siempre por el uniforme; á mí me gustaban los lanceros por la bandera que hace ondear el viento, y vos preferiais los dragones por el casco y la criniera.
—¡Ah, cuánto locura! ¡Ya estoy bien desengañado de los uniformes!

—¿No estais ya contento en Saint-Cyr? ¿Ya no queréis ser oficial? ¡Qué dirá papá! El que se ha hecho de rogar tanto para conceder el permiso de ir á la escuela?

La frente de Jorge se oscureció.
—Esto es lo que á mí me inquieta, contestó: mi tutor dirá que es inconsecuencia, ligereza, me obligará á estudiar un segundo año en Saint-Cyr, y tengo horror á Saint-Cyr.

Dionisia estaba asombrada: no comprendia que se aborreciese tan pronto lo que tanto se habia querido.

—¿Veis, Dionisia? Continuó el joven andando muy de prisa; yo ignoraba lo que era la vida ordinaria,

rozándose con gentes de carácter, de costumbres, de educacion y de sentimientos opuestos á los de uno...

Yo no sabia lo que era la disciplina severa, inflexible, que rige todas las acciones del día sin dejar un momento al libre albedrío y á la voluntad propia... Ya me molestaba oír el clarinete y el tambor que me electrizaran hace poco; me parece que aquellos brucos sonidos van á llamarme al ejercicio, á las clases, á las comidas, á los estudios y á todas las cosas, que me han dejado los recuerdos más desagradables...

—¡Pero todo eso, era tan hermoso ántes! interrumpió Dionisia; no teniais más que un pensamiento, el de ir á Africa, y de volver con el grado de coronel y la cruz de la Legion de Honor.

—En efecto, es muy hermoso, respondió Jorge con más calma, para los que tienen esa vocacion; reconozco toda la abnegacion y nobleza de la carrera militar; pero... *celant arms toge* Dionisia.

—¿Qué quiere decir eso?
—Que las armas, en mí, han cedido su lugar á la toga; que ya no quiero ser oficial, sino legista... He hecho buenos estudios clásicos, y podré ser tan buen abogado como otro.

—¿Pero que dirá papá? ¿Sospecha que habeis cambiado de idea?

—Nada absolutamente; me crece siempre lleno de entusiasmo por la teoria y las matemáticas.

—¿No le habeis, pues, dicho, que estabais descontento en Saint-Cyr?

—De ningun modo! además, que al principio creí acostumbarme; acababa de entrar en la escuela, y mis compañeros hacian de mí el objeto de sus pesadas bromas, lo que ellos llaman *novatadas*... ¿No sabeis lo que es eso Dionisia? Figuraos, mil pesadeces, unas groseras, otras solamente picarescas, que, segun dicen, deben formar el carácter del nuevo escolar y que se encargan de imponerle los antiguos, unas veces delante de los profesores, otras sin que estos los vean.

—¡Pobre Jorge! exclamó Dionisia, con sincera compasion.

—Si; bien me han aburrido, y no creo por eso tener mejor carácter. Cuando concluyeron las novatadas he reflexionado y me he convencido que no servia para el servicio militar. Como les sucede á muchos, me entusiasma al ver pasar un regimiento, con su bandera destrozada por las balas, sus oficiales con las espadas desnudas y el pecho lleno de cruces, el mando, la música, la vista de esos rostros curridos por las penosas marchas, todo eso hace subir al cerebro una especie de embriaguez guerrera... pero la Escuela con su prosaica monotonia desimpresiona bien pronto á los que no han nacido soldados...

—Pero si os fueseis tambien á cansar de vuestros nuevos estudios?

—No, juró que no; sé algo de derecho, me interesa, y seria muy dichoso si pudiera dedicarme exclusivamente á ese estudio.

—¿De veras?

—Y alzó el dedo con sonrisa amenazadora.

—De veras, palabra de honor.

—Esperadme aquí, dijo Dionisia. Voy á hablar á mi padre.

Corrió al gabinete de su padre, saltó sobre sus rodillas, y en breves palabras le expuso la peticion de su amigo Jorge. M. Villiers frunció ligeramente el entrecejo.

—Un cambio! dijo; pero era preciso reflexionar antes de entrar en Saint-Cyr. Estaba lleno de entusiasmo, de ardor...

—Mi querido papá, Jorge está allí á disgusto y ya no adelantará nada; y ¡seria tan dichoso si fuese abogado!

—¿Y despues de la facultad de derecho vendrá la de medicina, despues las ciencias, la literatura, el comercio, y, cansado de tanto cambiar de carrera, acabará por sentar plaza.

—No, papá; ya no cambiaré más, pues me lo ha prometido así.

publicismo hechas por los radicales históricos más caracterizados en la reunión Montesinos, á abandonar la vida pública y condescender á un forzoso retraimiento.

El Sr. Martos comprendió su difícil y tan tanto deseada la posición, y procuró ser de ella y reconstituir el terreno perdido, lo que consiguió en parte con su habilidad acostumbrada de presidente interior para hablar el primero, haciendo suyas las ideas que prevalecieron en la reunión de la casa del Sr. Montesinos, que son las de la mayoría del partido radical, y reconociendo que la monarquía ha concluido para siempre en España, y que no hay más Gobierno posible que el de la república.

En su sección de noticias publica la Gaceta las siguientes:

Noticias sanitarias.—Desde el 4 al 29 de Agosto han ocurrido en Singapur 364 casos de cólera, de los cuales 140 han sido seguidos de muerte.

En Marsella continúa inalterable la salud pública.

El gobernador de Almería, considerado como uno de sus principales deberes el cuidado por la salud pública, ha adoptado energías y acertadas medidas, y ha indicado al Gobierno algunas faltas en el servicio de sanidad marítima, producidas por las economías efectuadas en el último presupuesto.

Ha fundado ayer en el puerto de Santander el vapor de guerra inglés *Edith*, conduciendo á bordo al ministro plenipotenciario de aquella Nación.

El tren-correo de Badajoz ha sido detenido por los carlistas en la provincia de Ciudad-Real, entre Verdás y Caracolleras, sin molestar á los viajeros.

Ayer ha tomado posesión de su nuevo destino en el ministerio de la Gobernación el Sr. Sánchez Pérez.

De la victoria obtenida por el general en jefe sobre los carlistas han resultado hasta ahora unos 200 prisioneros.

Ha salido del puerto de la Coruña la corbeta de guerra norteamericana *Wachusett*.

Ayer se presentaron en las inmediaciones de Codos, distrito de Molina (Guadalajara), seis carlistas con cinco caballos. Se cree sean restos de las disueltas partidas de Villalén y Floria.

El alcalde de Vera ha dirigido al ministro de la Gobernación el siguiente telegrama:

Los insurrectos se fueron de la Garrucha á las cinco de la mañana con dirección á Cartagena: nos han arrebatado cuanto han encontrado de víveres y ganados en esta, Cuevas, Garrucha, Mojácar y Turis, y hecho exacciones de metálico.

Han insultado groseramente á alguna persona, especialmente al oficial de telégrafos, á quien amenazaron repetidas veces. Allanaron y destruyeron cuantos hilos y aparatos había en la estación, habiéndose librado algunos por su imprevisión. Vigilaron la estación telefónica y casa Ayuntamiento, como así mismo la ciudad, sin permitir salir ni entrar á nadie. En cuanto dejaron libre al oficial de la estación, se posesionó de ella y arregló comunicación inmediatamente, dejándonos satisfechos su energía y digna conducta ante las amenazas de los insurrectos.

Estos han hecho abajo la lámpara y faroles de la plaza, haciendo pasar terribles momentos de angustia á los pocos que aquí hemos quedado, por querer salvar los presos, siendo necesario un acto de verdadera energía de esta ciudad atomizada para impedirlo. Van desalentados, insubordinados y arrebatados la mayor parte de los que no son presidarios.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

JUNTA PARA LA ADQUISICIÓN DE VESTUARIO Y EQUIPO PARA EL EJERCITO.

Excmo. Sr.: No habiéndose presentado postores en la subasta que se celebró el día 2 de Setiembre último para construir 60,000 vestuarios completos, sino sólo para las camisas, calzoncillos, pañuelos, platos, marmitas y bolsos de ecuración; y siendo urgentísimo proveer de prendas mayores á los cuerpos, se llamó por disposición de V. E. á proposiciones sueltas con el deseo de conceder su construcción á la industria nacional, tomando de ella cuanto pudiera proporcionar en el plazo perentorio que la necesidad del momento exigía, á fin de habilitar para la guerra el aumento de fuerza que ha recibido el ejército; pero á pesar de las gestiones hechas por esta Junta, sólo ha podido aceptar una proposición de D. Antonio Rivera para presentar 20,000 vestuarios completos en todo el mes actual; otra de los Sres. Rodríguez y Gómez Rodulfo de 6,740 capotes, ya recibidos y pagados la mitad; 6,000 pares de pantalones, de los que han entregado 3,282; 1,600 chaquetas azules y 1,900 gorras; la contratada y recibida de D. Mateo Lorenzale 1,000 roses; con este mismo D. Esteban Figueras y D. Vicente Montalvo ha contratado también 28,000 corrajes, de los que ya se han recibido y pagado 1,000; hay además comprometidos 10,000 pares de polainas, y por último, 20,000 morrales con funda de hule charolado.

Recibí también esta Junta proposiciones de poner á su disposición paños de las fábricas de Béjar, pegándoles al conado, siendo de cuenta de ellas la construcción de las prendas, para lo cual se ofrecían algunos sastres de diversas provincias, á condición de que se les entregase el paño sin ofrecer fianza, lo que no era posible aceptar, porque no teniendo la Junta medios de vigilar las construcciones en diferentes puntos se exponía á sufrir pérdidas en los transportes, además de los gastos consiguientes; y teniendo también en cuenta que entre otros el mayor coste de los paños y la mano de obra resultaban las prendas mucho más caras que los precios señalados en el pliego de condiciones y de los que reglamentariamente tienen, en lugar de aceptar estas últimas proposiciones, que por caras y complicadas se consideraba tenían graves inconvenientes, ha dispuesto, por orden de V. E., que se hallen sus oficinas para lo que ha solicitado el Gobierno se les faciliten los fondos necesarios, logrando por este medio interesar la industria nacional en todas las provincias fabricas, aumentar el resultado de construcción por la división del trabajo y simplificarla así repartida, sin perjuicio de su calidad, pues los cuerpos la vigilarán como principales tareas.

De Cataluña, distrito el más industrial de España, no se ha recibido ninguna proposición; tal vez por el estado de desconfianza é inseguridad en que se halla aquella comarca.

De Huelva se recibió una carta particular ofreciendo gorras de cuarteil; pero habiéndole pedido tipos, y que nombrase persona con quien entenderse, no ha contestado.

De Alicante han ofrecido también en carta particular pantalones á precio cómodo, pero sin ofrecer fianza suficiente; se contestó la aceptación de los que pudieran presentar todo el corriente mes y que viniese persona para formalizar la contrata, lo que hasta la fecha no ha hecho el proponente, sin duda por las circunstancias en que se ha hallado aquella plaza.

También se han recibido las proposiciones que se detallan en la nota adjunta núm. 1.ª, y que fueron desechadas por las causas que se le pagaron los despropósitos por los extranjeros; y por esta circunstancia, la de ser español y la de haber contratado ya 20,000 vestuarios que han de hacerse en España, mereció la preferencia sobre las demás proposiciones del concurso que se celebró el día 25 de Setiembre último; pero exigía que fuesen el cuenta del Estado los transportes y que se le eximiese del pago de los derechos arancelarios, pues que si el hubiera de satisfacer exigiera mayores precios.

Esta condición motivó la consulta que tuve el honor de hacer á V. E. en 24 de Setiembre último, á lo que el Gobierno de la república resolvió en Consejo de ministros en 30 del mismo que no era posible conceder la exención de que se trata, acordando al propio tiempo que en atención al reconocido interés

en realizar esta compra con la mayor urgencia se propusiera por esta Junta la forma de llevarla á efecto, sin perjuicio de extirpar á los proponentes á que modificasen sus ofertas en condiciones más aceptables.

Para cumplir esta resolución dispuso la publicidad del anuncio inserto en la Gaceta de ayer á fin de que se presenten los que gusten, sean extranjeros ó nacionales, á contratar vestuarios de cualquiera procedencia, bajo la condición de que los que sean del extranjero han de satisfacer de su cuenta los transportes y derechos arancelarios. Esta circunstancia no la habían expresado en sus anteriores proposiciones las casas extranjeras, pero implícitamente se eximían en su país á una comisión que fuera á recibirlos, cuya oferta también hace D. Antonio Rivera, por que entregados fuera de España naturalmente queda á cargo del Estado el transporte y los citados derechos de introducción.

Si la comisión satisface los derechos, ha de ser con fondos del Estado, y por consiguiente cobra por su mano lo que paga con otra, y da igual resultado del efecto lo que paga por la introducción y percibe después del Estado. Esto mismo ocurrió en la guerra de África, donde Hacienda cargó á Guerra á cuenta de lo que facilitó para gastos extraordinarios la cantidad que importaron estos derechos, de modo, que Guerra pagó los derechos á la Hacienda ó recibió de menos de esta la cantidad que importaban los derechos.

Es natural que con los vestuarios que construyan los cuerpos si se les facilita fondos, y con los 26,000 contratados en España se puedan completar los ne-

cesarios para el aumento de fuerza de 31,000 hombres que han ingresado en la infantería; pero atendido á que varios tienen destruidos sus vestuarios, perdido otros en campaña y en insurrección, como los antiguos Iberos, Mendigoria y Navas, será necesario que se construya en el extranjero los que faltan para el completo de 80,000; y si alguno sobrase, se aplicaría á reponer los que se pierdan ó destruyan prematuramente en el sucesivo.

En resumen, Excmo. Sr., D. Antonio Rivera es hasta el presente el que mejores proposiciones ha hecho en los concursos celebrados, y creo que en el que va á celebrarse la Junta con los proponentes extranjeros, ninguno aceptará la conducción y pago de aduanas por su cuenta, pues todos han propuesto que se vayan á recibir las prendas á su país, y que con arreglo á sus leyes se diriman las diferencias que pudieran surgir entre los portos al practicar el reconocimiento. Tienen también la exigencia del pago al contado en los puntos donde residen y de cuenta del Gobierno los giros, por lo que insistió en creer que este nuevo concurso no dará diferente resultado, habiéndolo comprendido así porque diariamente oigo á los extranjeros que han venido á Madrid á tratar con la Junta.

Esto no obstante, me esforzaré adaptando razones para decidirlos á modificar las condiciones que tienen impuestas, y daré cuenta á V. E. de lo que de este nuevo acto resulte y de las proposiciones que la Junta estime más aceptables para que el Gobierno resuelva lo más acertado.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 3 de Octubre de 1873.—Excmo. Sr. Juan Martínez Ploves.—Excmo. Sr. Ministro de la Guerra.

NÚMERO 1.º

Nota de las proposiciones presentadas y no admitidas por las causas que se expresan á continuación.

PROponentes.	Efectos Ofrecidos.	Causa de no haberse aceptado.
D. Bartolomé Dotor.....	Seis mil pares de polainas.....	No acompañar garantías.
D. Manuel Martínez y Ortiz.....	Sesenta mil gorras.....	Por excesivo precio y no acompañar garantías.
D. Antonio Costero.....	Sesenta mil si se le daba el paño.....	Tampoco acompañar garantía.
D. Juan Fernández.....	Cinuenta y cuatro mil corrajes.....	No presenté garantía.
D. Juan Huidobro.....	Cuatro mil pares de alpargatas con cinta.....	Por mala calidad.
Sr. Nieto, hermano.....	Cuatro mil cintos interiores.....	Por mala calidad.
D. Juan Urrutia.....	Roses.....	Por negarse á hacer el depósito.
D. José Navarro.....	Alpargatas.....	Por ser de pésima calidad.
D. Eugenio Guarine.....	Gorras de cuarteil.....	Por no ser de reglamento.
D. Pedro Rubio.....	Cinuenta mil pares de borreguiles.....	Por su excesivo precio.
D. Esteban Figueras.....	Veinte mil corrajes.....	Por no presentar garantía.
D. Juan de Arco.....	Veinte mil pares de alpargatas.....	Por haber dispuesto el Gobierno no se adquiriera esta clase de prendas.
D. Estanislao Lapeyrate.....	Cinuenta y cuatro mil roses.....	Por no querer hacer el depósito que marca la ley.
	Cinuenta y cuatro mil mochilas.....	
	Cinuenta y cuatro mil morrales.....	
	Cinuenta y cuatro mil pares polainas.....	
	Cinuenta y cuatro mil pares borreguiles.....	
D. Eugenio Guarin.....	Seis mil pares de polainas estezadas.....	Por ser de mala calidad.
D. Santiago Moreno.....	Sesenta mil gorras.....	Por excesivo precio.
D. Salvador Taberner.....	Cuarenta mil pares alpargatas.....	Por haber dispuesto el Gobierno no se admita esta clase de prendas.

Madrid 8 de Octubre de 1873.—Juan Martínez Ploves.

Excmo. Sr.: Para mayor aclaración del estado de proposiciones extranjeras que ha recibido la Junta que acompañaba á mi comunicación fecha de ayer, paso á mano de V. E. el adjunto pliego de explicaciones; y perfectamente convencido que ningún proponente admitirá el pago de derechos arancelarios á no aumentarse considerablemente el precio de los equipos, lo que sería igual á pagar los derechos el Gobierno, ruego á V. E. se sirva determinar lo conveniente sobre esto, y conceder su aprobación á la proposición de D. Antonio Rivera, ó á la que crea más conveniente de las recibidas y detalladas en el adjunto pliego, á fin que la Junta pueda desde luego proceder á formalizar el contrato.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 4 de Octubre de 1873.—Excmo. Sr. Juan Martínez Ploves.—Excmo. Sr. ministro de la Guerra.

Proposiciones extranjeras.

Cubero y compañía, Atocha, 78, ofrece de 20 á 100,000 pares de zapatos.
De 1,000 á 20,000 capotes.

CONDICIONES.

1.ª Depósito en un Banco inglés de la suma para responder al pago.

2.ª Ser examinados y aprobados en Inglaterra, y que las cuestiones que sobre ellos resulten se ventilen en los tribunales ingleses.

Mr. Saboris ofrece mochilas, tipo francés, de tela hilo negro impermeable que usa aquel ejército, á 12 pesetas; excede en 2 al tipo señalado á los morrales.

2.ª Ofrece también camisas, calzoncillos, platos, marmitas, pantalones, capotes, y añade otros efectos que pudieran convenir al Gobierno: ofrece mandar tipos, y no lo ha verificado á pesar de habersele dicho que se esperaba.

Mr. Martin Andrés Scharps, Londres, Lime Street, núm. 4, dice tiene gran número de capotes de paño grueso, fina lana, color azul gris, forrados, de 108 á 128 centímetros de largo, que ofrece al bajo precio de 22 pesetas y 3 rs. uno.

Puede entregar 10,000 en 15 días, y hasta 40,000 en pocas semanas.

Pide se le conteste por telegrama; se le telegrafió que mande muestras y comisionado, y no lo ha verificado.

D. Constantino Grouca, representante de la gran fábrica Moriscan é hijos; su representante en Madrid, en la Carrera de San Jerónimo, núm. 15.

CONDICIONES.

1.ª Se compromete á entregar, conforme al uso de lo que tiene la Junta en su depósito, en el término de 90 días desde la fecha en que se firme el contrato, el pedido de vestuario señalado en el pliego de condiciones, pero aumentando el precio de los roses, pantalones, borreguiles, polainas, gorras, morrales y el de los capotes de tercera clase, siendo igual al precio señalado en dicho pliego á los de primera y segunda clase, entregando 10,000 roses, capotes, corrajes y polainas en 40 días; 15,000 pantalones, 20,000 borreguiles, 20,000 morrales, todas las gorras, cinturones interiores y chaquetas, siendo estas de la clase de la beta revisada en pliego de condiciones, en el mismo espacio de tiempo.

2.ª Todos los efectos se recibirán en París por la comisión receptora nombrada al efecto; los vestuarios serán remitidos francos de porte á Marsella, Havre ó Burdeos.

3.ª La casa Moriscan é hijos depositará en el Banco de Francia el 10 por 100 del total importe de la contrata.

4.ª El pago deberá efectuarse al contado, para lo que el Gobierno abrirá crédito en la casa Comptoir d'Escompti de París el día que se firme el contrato.

5.ª El contratista se obliga á satisfacer á la Hacienda el medio por 100 del total bajo el concepto de impuesto industrial.

6.ª Los tribunales franceses serán los competentes para dirimir las cuestiones que se susciten.

7.ª No formará contrato sino por el total número de prendas que comprende el pliego de condiciones.

8.ª Esta circunstancia imposibilita hacer el contrato por haberse ya contraído compromiso con la industria española para parte de estos efectos; además: siendo de inferior calidad los tipos que entran en el ministerio de la Guerra á los que usan los cuerpos, pues que se habían hecho para los francos, al crearse la Junta reclamó nuevos tipos de mejor calidad, que son los vigentes.

9.ª La misma casa Moriscan posteriormente se reformó su posición ofreciendo entregar sus equipos y vestuarios los octavos partes en 40 días, tres octavos en 25 y otros tres octavos en otros 25.

Ofrece además pagar los gastos á los comisionados que vayan á reco los vestuarios á París Los gastos de la misma no podrá exceder de 5,000 pesetas.

El Gobierno debe abrir el crédito en el Comptoir Scompte como en la anterior proposición, pudiendo el contratista retirar el importe de las prendas á medida que vayan siendo entregadas, no teniendo inconveniente en aceptar letras á 20 días fecha.

Los tribunales franceses serán los únicos competentes en el caso que hubiese alguna competencia. No fue aceptada por la misma razón que en la anterior.

Sres. Edward Casper y compañía, 40 Juisbour Circus, Londres 19, 9, 93.

Ofrece 2,500 pares de zapatos excelentes y 50,000 inferiores, y 25,000 metros de paño excelente, del mismo paño en capotes 1,000; 20,000 mantas.

No ha presentado muestras.

Sr. Petit Tait y compañía, Londres, Soute Luvark Street; representante en Madrid, Carmen, número 25.

Ha presentado tipos de equipos militares, que consisten en roses, capotes, corrajes, mochilas, pantalones, zapatos, polainas de paño, gorras, chaqueta azul, id. interior encarnada, cinturones interiores. Ofrece además toallas, morrales con tapa charolada y bolsos de aso.

CONDICIONES.

1.ª A los quince días de firmado el contrato se obliga á entregar 5,000 vestuarios y equipos semanales.

2.ª El Gobierno español nombrará comisionados que vayan á recibirlos á Inglaterra.

3.ª Será de cuenta del contratista todos los gastos de embarque, flete y seguro hasta el puerto español que designe el Gobierno.

4.ª El Gobierno español abrirá el correspondiente crédito por el valor total en una casa de banca de Londres, señalada por de común acuerdo.

5.ª La casa contratante no tiene inconveniente en ceder á la industria española el número prudencial de prendas que la Junta quiera otorgarla. Esta proposición no pudo ser aceptada, porque los capotes son de paño azul turquí; y estos, como todas las prendas de lana que ha presentado, tienen mucha mezcla de algodón; las de cuero son de excelente calidad; los zapatos inmejorables, pero al precio de 7 chelines; y en el caso que se prefieran borreguiles, serían de más precio y no podría entregarse más que 5,000 semanales.

Habiéndose desechado la proposición por estas razones ofrece de nuevo contrato el vestuario según los modelos que usa el ejército español; pero que no habiendo paños en existencia iguales á los que usa el mismo en número suficiente, la casa necesitaba seis meses de término para su fabricación; si por circunstancias imprevisas ó materiales no pudieran los contratistas llenar sus contratos, la casa se pone á disposición de la Junta para satisfacer las necesidades de vestuario y equipo que puedan ocurrir al ejército español.

D. Antonio Rivera, vecino de esta capital, Isabel la Católica, núm. 12.

Ofrece construir los equipos que faltan para el completo de los señalados en el pliego de condiciones que en el mismo se marcan, y que se paga á los construidos en España.

Pide que el porte del extranjero á España sea de cuenta del Gobierno, así como el pago de importación; que la Junta resuelva el modo y forma en que han de hacerse los pagos, haciéndolo constar de una manera precisa en el contrato, pues el proponente procura cumplir fielmente sus compromisos, si no se lo impide fuerza mayor.

Las entregas se harán á medida que los equipos se construyan, y en el acto de la entrega se le dará libramiento del Tesoro para hacer efectivo el importe de los efectos entregados; en lo dem s se sujeta á lo publicado en la Gaceta de 22 de Agosto del corriente año.

La Junta encontró aceptable la proposición y precios, aunque el de los capotes es el máximo del pliego de condiciones señalado para los de primera calidad, de que se le dió una muestra igual á la que tiene la Junta, á fin de que se sujetase á ella, admitiéndole que la entrega se habrá de hacer en el plazo de 40 días, en lo que convino el contratante.

Por todas estas razones y la de ser español, de haber contratado ya la construcción de 20,000 vestuarios en España, y de que para las disidencias ó dudas que puedan ocurrir en las entregas y pagos se someta á los tribunales españoles, circunstancias muy atendibles que los otros proponentes no aceptan.

La Junta creyó más aceptable esta proposición que otra alguna.

Madrid 4 de Octubre de 1873.—Juan Martínez Ploves.

Excmo. Sr.: He dado cuenta al Gobierno de la república de la comunicación de V. E. fecha 4 del actual, á la que acompaña una relación de las proposiciones hechas á esta Junta para la entrega de varias prendas de vestuario y equipo con destino al ejército; y en vista de la autorización que se concedió á la misma en 12 de Setiembre último para ejecutar este servicio con la mayor actividad y de la manera que creyese más acertada; teniendo en cuenta el celo é interés que tanto V. E. como los vocales jefes de los cuerpos de esta guararnia que constituyen la Junta que V. E. preside han demostrado á fin de realizar este importante y urgentísimo servicio del modo más ventajoso á los intereses del Estado; atendiendo á la vez á la necesidad de uniformar la fuerza que ha tenido de aumento el ejército, el expresado Gobierno, de acuerdo con el Consejo de ministros, se ha servido disponer manifestase á V. E., como de su orden lo verifico, que se confirme á esta Junta en el pleno de atribuciones que ya le concedió la citada resolución de 12 de Setiembre, no obstante lo mandado en la de 30 del propio mes, toda vez que las reflexiones hechas por la misma á este ministerio posteriormente las ha tomado en consideración el Gobierno de la república, y ha resuelto en su consecuencia que quedase facultada esa Junta para admitir ó desechar las proposiciones que concilien los referidos extremos.

Lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 6 de Octubre de 1873.—Sanchez Bregua.

Señor presidente de la Junta de vestuario y equipo para el ejército.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 6.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés á 57.85.

El 4 1/2 por 100 id. á 82.50.

El 5 por 100 id. á 83.30.

El exterior español, á 20 1/8.

Consolidados ingleses, á 92 3/4.

En el Bolsin se han hecho: Exterior español, á 20 1/8.

Interior idem á 16 1/2.

PARIS 6.—Corre el rumor de que el conde de Chambard ha llegado á Ginebra.

WASHINGTON 6.—Se ha verificado la ejecución de cuatro indios modo es que se rebelaron contra las tropas, cometiendo algunos asesinatos. Otros dos han sido indultados.

LONDRES 6.—Gladstone ha abandonado el proyecto de disolver el Parlamento inglés.

En la Bolsa se han cotizado: Consolidado inglés 92 3/4.

Exterior español 20 1/8.

NEVA YORK 6.—Los Sres. Norton Rose y Compañía, han sido nombrados agentes financieros del Gobierno americano en Londres. Dicha casa pagará todas las letras de este Gobierno que están por vencer.

(Nota.) Esta madrugada ha recibido la Agencia Fabra, cuatro despachos de París completamente inútiles por ser de fecha de 29 y 30 del pasado Setiembre.

Con fecha del 6, la Agencia Fabra recibió las siguientes noticias de la Palma:

«Escascan en Cartagena monedas de á cinco pesetas acuñadas por los cantonales.

El cuño se entorpeció ó rompió, y parece que no funcionó más que dos días.

Ha habido muchos pedios de esas monedas, de provincias y del extranjero, como objeto de curiosidad, pero no han podido satisfacerse.

El cerco de Cartagena tendrá una extensión de seis leguas.

El telegrafo del campamento está entre Vidales y el cuarteil general.

Se trata de establecer otros dos, uno en Santa Ana y el otro en Roche.

Continúa el tiroteo en las avanzadas.

Están preparadas en Alicante 50,000 raciones que ha mandado pedir el almirante Lobo para su escuadra.

Decrecen notablemente las calenturas en el campamento.

VERSALES 6 (2 y 15 tarde).—Hoy ha comenzado la vista de la causa que se sigue al mariscal Bazaine, por la rendición de la plaza de Metz.

La audiencia se ha abierto á las 12 y cuarto.

La afluencia de gentes es inmensa.

El duque de Aumale, presidente del Consejo de guerra, ha comenzado á interrogar al acusado, quien ha declarado sus nombres y cualidades.

Este proceso está llamando vivamente la atención pública.

La Agencia tiene taquígrafos especiales para no caer de los menores detalles de la causa.

PARIS 6 (noche).—En un banquete que se ha verificado ayer en el departamento del *Bure*, con motivo de la inauguración de un ferro carril, el ministro duque de Broglie pronunció un importantísimo discurso.

Recordando el poder que tuvo el clero en otros tiempos, declaró que nada semejante puede ser hoy, y que es tan ridículo tomar el restablecimiento del poder legal del clero, como sería quimérico esperar.

Cualquiera que sea, pues, el Gobierno que la Asamblea dé á Francia, será un Gobierno que comprenderá las exigencias legítimas, así como los peligros de las sociedades modernas, aceptando los principios sobre los cuales se fundan, y rechazando solamente los excesos. Grandes y unánimes aplausos acogieron estas declaraciones.

PROVINCIAS

—Dice un diario valenciano:

En el estado de penuria en que se encuentran las casas municipales, contribuyen á empeorar su situación mil pequeños que surgen continuamente reclamando nuevos gastos. Estos días se les han repartido las cédulas para viajar por dentro de la península, que se entregan gratis á los que las necesitan, pero se les ha dado en el gobierno de provincia un número muy reducido, previniéndoles que adquiriesen á sus costas las que necesitan para este servicio.

Es de temer que en estas condiciones dentro de breves días se queje el público de que en algunas localidades no encuentra las cédulas que para su seguridad exige el Gobierno.

De nuestro colega *Las Provincias*, tomamos lo siguiente:

«Está ocurriendo una cosa notable respecto á la guardia municipal. Hace cerca de un año que se halla establecida y todavía no se han entregado los revólvers más que á cincuenta y tres individuos, siendo así que el cuerpo se compone de ciento treinta. Lo mejor del caso es que las armas que faltan se encuentran en poder de uno de los señores regidores, el cual se ha negado á hacer entrega de ellas hasta tanto que se le abone su valor.

No consumamos la conducta de este concejal, porque le asiste perfecto derecho para obrar de la manera como le parece; pero, ¿tan mal se encuentra de fondos el Ayuntamiento que sus mismos individuos no se atreven á darle en valor de unos 3,000 reales que es el de los revólvers?

Hemos oído hablar de ciertos hechos que ocurren en los campos de la ciudad de Antequera y que de ser ciertos merecen que la autoridad superior dicte algunas medidas para evitarlos.

Parece que en algunas fincas rústicas se presentan varios trabajadores que ni han sido llamados por sus dueños ni por nadie, y sin avisar á persona alguna se ponen á trabajar en el sitio que eligen á su antojo, y cuando son sorprendidos y reconvenidos por el capataz ó guarda, contestan que están parados y necesitan vivir, y de este modo imponiéndose por fuerza exigen luego los jornales como les place señalárselos, habiendo trabajado también el tiempo y en la forma que les ha parecido.

Si esto es exacto, creemos que se está en el deber de evitar este atentado contra la propiedad, poniendo á salvo el derecho de los propietarios que se ven cobibidos y expuestos con aquel motivo.

GACETILLA

«El Periódico para todos» que publica el conocido editor D. Jesús Graciá, adquiere cada día más popularidad y fama por las amenas novelas que inserta en sus columnas, debidas á las plumas de nuestros más populares literatos, y los brillantes grabados intercalados en su texto.

El número 30, que es el último publicado, contiene el *Sumario* siguiente:

Texto.—El rey del puñal, novela por D. Manuel Fernandez.—La Condesita: episodio del 93, por la baronesa de Wilson.—Honor de esposa y corazón de madre, novela por D. Ramon Ortega y Frias.—La historia del Ahorcado, por D. Eduardo de Palacio.

—El cuadro de maese Abraham: cuento, por D. Pedro Escamilla.—El segundo apunte, por D. Eduardo de Palacio.—El puñal de oro, novela por D. Torcuato Tarrago.—Una invención diabólica: La escritura y la imprenta, por el vizconde de San Javier.—Santi boniti é barati, por D. Eduardo de Palacio.—Causas célebres.—Sección de actualidad: Revista de la semana, por D. Torcuato Tarrago.—Miscelánea.

Grabados.—El rey del puñal.—El cuadro de maese Abraham (dos grabados).—Santi boniti é barati.

Se venden números sueltos al precio de UN REAL en Madrid y REAL Y MEDIO en provincias; y se suscribe en todas las librerías, ó bien dirigiéndose, con el importe de los números que deseen recibir, en carta á su editor D. Jesús Graciá, Encomienda, 19, principal, Madrid.

«Cuéntase de un alcalde que habiendo tenido que girar una letra á la vista á favor de un ciego, no supo como salir del apuro.